



# El Torreón del Castillo



# S.XIV

## El Castillo de Luis Hutín



Allá en el S.XIV, el rey Luis Hutín ordenó construir un castillo en lo que actualmente es la Plaza del Castillo de Pamplona.

Fue allí donde Luis Hutín, según el historiador navarro Juan José Martinena, edificó lo que fue el primer castillo en Pamplona. Un castillo que no fue concebido como un punto defensivo militar ni tuvo gran utilidad estratégica. Es más, entre sus distintos usos acogió la escuela de gramática y, en 1513, parte de sus muros se habilitaron como cárcel.

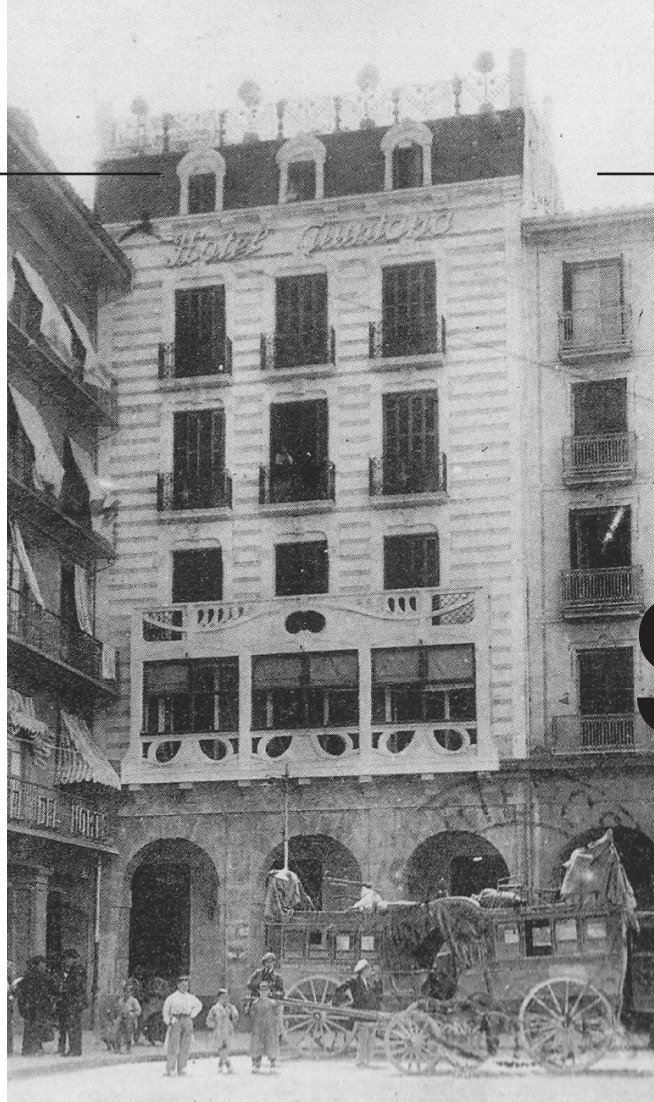
Martinena recoge que para el emplazamiento del castillo, Luis Hutín señaló los terrenos junto al chapitel, fuera de la muralla de la población de San Nicolás y hacia la parte donde aún se podían ver las ruinas de la Navarrería (que había sido destruida años atrás a raíz de la guerra civil de 1276).

Las obras, que se alargaron más de dos años, comenzaron en 1308 con piedras de las canteras de Ansoáin, Ezcaba,

Zizur, Ezpilce y Guenduláin además de las que utilizaron de las ruinas de la antigua Navarrería. Dicha construcción permaneció hasta la conquista castellana que dio lugar al planteamiento de un nuevo castillo (de Santiago) que defendiese mejor el perímetro amurallado.

Estas son razones más que suficientes para que el establecimiento El Torreón del Castillo sea el primero en Navarra en convertirse en un museo vivo abierto para todos los ciudadanos. Con el beneplácito del Instituto Príncipe de Viana que dio el visto bueno tanto a la rehabilitación como al resultado final, este local estará dentro de la oferta cultural navarra como punto de visita obligado y enmarcado dentro de la ruta cultural navarra.

Esto ha sido posible tras años de intenso trabajo de reconstrucción para ser lo más parecido con el antiguo castillo que se construyó en lo que fue el burgo de la Población de San Nicolás.



# S.XX

## Una parcela con mucha historia

Hasta que llegó el levantamiento del castillo por parte de Luis Hutín en el siglo XIV, previamente y al margen de construcciones anteriores, se sabe que allí se situó en la época medieval la muralla que defendía el frente oeste de la Navarrería.

Posteriormente, en 1513 comenzó la construcción del castillo de Santiago para lo que se desmochó “nuestro” castillo de la actual plaza del castillo y esta zona de la ciudad quedó como foso exterior. La ciudad permanecía amurallada y la plaza tenía la condición de extramuros. La vida giraba en dentro de los 3 burgos.

Al perderse la necesidad defensiva de la ciudad esta se fue ampliando por la actual plaza y los cimientos del castillo fueron reutilizados en varios edificios.

Y dando un salto histórico, nos encontramos en 1900 con el Hotel Quintana, un hotel famoso en su época que recibió ilustres clientes como Ernest Hemingway que se alojó allí junto a su familia y sus amigos desde 1925 hasta 1931. Su dueño, Juanito Quintana, hizo gran amistad con el escritor con el que compartía afición por los toros y su ideología republicana. Esto fue así hasta la Guerra Civil donde el Hotel fue tomado por las tropas sublevadas y Juanito Quintana se estableció en Francia para posteriormente ir a San Sebastián y, al final, volver a Pamplona.



# 5 Años de obra



Tras el cierre del antiguo Tropicana en 31 de diciembre de 2014 el edificio se puso a la venta y en 2018 se comenzaron unas obras que finalizan con la apertura en junio de 2022 con El Torreón del Castillo. Han sido unos años de mucho trabajo y esfuerzo que van a hacer de este local el primero en Navarra en estar dentro del circuito cultural del Instituto Príncipe de Viana y del que los ciudadanos de la ciudad y visitantes de todo el Mundo podrán ver al acercarse al local.

En el 2017 comenzaron las prospecciones arqueológicas previas del nuevo edificio de viviendas y, tal y como se esperaba, tras las excavaciones, apareció la base del torreón del castillo que Luis Hutín mandó construir en 1308. Todo este trabajo se lideró por el equipo de Trama Arqueología.

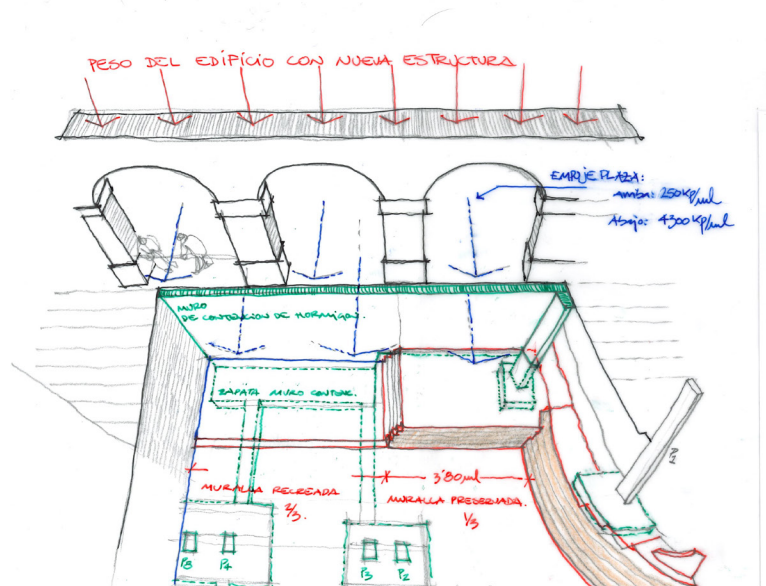
Con el visto bueno de la Institución Príncipe de Viana, los sillares quedaron a la vista y se instaló una pasarela para acceder al sótano y que permite que los visitantes puedan observar los restos arqueológicos. El edificio, que fue diseñado por el arquitecto Juan Urrutia, quedó terminado a finales de 2018 y el bajo comercial (lo que ahora es El Torreón del Castillo) salió al mercado inmobiliario hasta que se encontró arrendador.

El proceso de puesta en valor de estos restos del castillo catalogados como BIC (Bien de Interés Cultural) ha sido laborioso.

A pesar de contar in situ con la presencia de los arqueólogos de trama y la supervisión continua por parte del Instituto Príncipe de Viana, el expediente se ha retrasado en las obtenciones de las distintas licencias pero, a día de hoy, podemos afirmar que el resultado ha sido más que satisfactorio tanto para Pamplona como para el rigor de su historia.







Así, se siguió trabajando en la primera planta del local mientras que también se continuaron en las labores de rehabilitación en la planta sótano en la que se encuentran los restos arqueológicos ya que esta adecuación en dos niveles era la perfecta para integrar el torreón y hacerlo visitable.

Una gran pasarela que va en paralelo al torreón ha sido la solución perfecta para ver de cerca y de una forma extraordinaria el torreón. Además, se ha habilitado un acceso directo a la pasarela sin la necesidad de pasar por el bar-restaurante para facilitar las visitas.

Así, con esta adecuación final y la nueva ordenación lo que se ha conseguido es salvaguardar y poner en valor el torreón y gran parte de la muralla creando un acceso directo desde la calle Travesía de Espoz y Mina para organizar visitas guiadas o desde el propio bar-restaurante (cafetería) con un acceso mediante escaleras.

Este trabajo ha sido posible gracias al equipo formado por el aparejador Roberto Valcarlos, el constructor Daniel Mainhaguet, el arquitecto Juan Urrutia siguiendo las directrices de Patrimonio Histórico Príncipe de Viana y la ORVE de Pamplona.



# El Torreón del Castillo



El Torreón del Castillo está llamado a ser un nuevo punto de encuentro para los ciudadanos y visitantes de Pamplona. Un lugar mágico que recoge parte de la historia de nuestra tierra y que se ha adecuando y adaptado para poder ser visitada y contemplada de una manera excepcional.

Un espacio abierto con doble acceso desde la Plaza del Castillo y desde la Calle Travesía Espoz y Mina. Grandes ventanales y correderas para crear un espacio amplio en la planta de calle. Allí estará situada la zona de bar y día a día en la que habrá una oferta gastronómica de pinchos y en la que se podrá disfrutar también de una amplia terraza en la Plaza del Castillo.

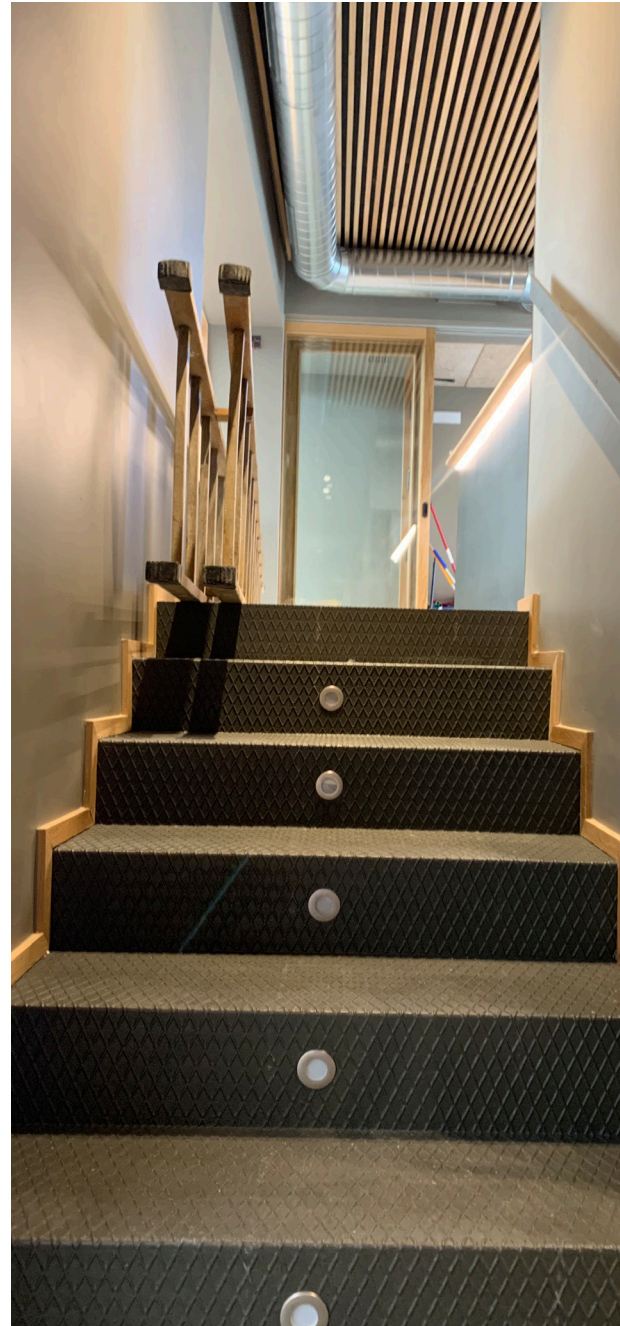
Además, a través de unas escaleras se conectará con el piso de abajo (también habrá disponible un ascensor para personas que puedan necesitarlo) en la que estará la zona de restaurante.

La decoración del local va acorde con la importancia histórica del mismo. Un diseño minimalista que combina madera y piezas metálicas creando un entorno amable, vanguardista y familiar para dar cabida a todos los públicos.

Un lugar de encuentro para todos los ciudadanos.











El Torreón  
del Castillo

Plaza del Castillo, 18